

EL LIBRO DEL MES



**El Libro del Mes**

**EL GRAN PERSUASOR**

**John Maynard Keynes: "Ensayos de persuasión"  
(Versión castellana de Jordi Pascual)  
Editorial Crítica. Grupo Editorial Grijalbo  
Barcelona, 1988**

---

El libro que "Cuadernos" sugiere incorporar a su biblioteca a los lectores constituye una obra básica de Economía Aplicada y tiene como autor a uno de los mejores economistas del siglo: John Maynard Keynes. La acaba de incluir a su colección "Crítica" la Editorial Grijalbo como su número 181. Se trata de los "Ensayos de Persuasión" tal y como figuran en la colección de las obras completas de Keynes editadas por la "Royal Economic Society". ¿De qué se ocupan estos "Ensayos" keynesianos?. ¿Por qué los recomendamos como "Libro del Mes"?.

La primera de esas preguntas tiene una fácil respuesta en el título de la obra: tratan de persuadir al lector sobre el acierto del planteamiento y soluciones a los problemas que dominaron a la economía mundial entre la Paz de Versalles y el abandono del patrón-oro por Gran Bretaña (27 de septiembre de 1931). Los "Ensayos" de esa etapa fueron los que Keynes integró en su obra cuando éste la editó en noviembre de 1931. Al incorporar estos "Ensayos" a la obra completa de Keynes, el periodo de observación se amplía por sus editores hasta 1940, ganando así dos trabajos más cuyas semejanzas con los folletos anteriores son claras ("Los medios para la prosperidad", 1933 y "Cómo pagar la guerra", 1940). Es esta edición definitiva de los "Ensayos de Persuasión", la que el profesor Jordi Pascual ha traducido al castellano y ha publicado "Crítica".

Ese breve parte del "Libro del Mes" basta para darse cuenta del propósito de Keynes al editarlo: difundir sus puntos de vista sobre una variada selección de los temas de su tiempo para crear una opinión pública favorable a través de sus lectores. El lema de esta obra de Keynes podría ser el que se le atribuyó en su tiempo: "Evadir los Tratados, lanzar folletos al viento", una consigna combativa para ganar una administración económica más racional que la aplicada por los políticos de la época. En este tipo de "Ensayos" -breves folletos o artículos- de economía aplicada, Keynes fue un maestro. Es imposible mejorar su exposición literaria y aumentar su fuerza dialéctica. La variedad temática de los "Ensayos" la informa la propia evolución de los hechos que dominan el paréntesis temporal de su referencia.

Los "Ensayos" se inician con un examen de los argumentos de la obra que dió a Keynes fama mundial: "Las consecuencias económicas de la paz". Son muchos los que estiman que es esta su mejor obra. No sólo por la forma en que se escribió, que ha llevado a incluir muchos de sus pasajes en las antologías de lengua inglesa, sino por la maestría con la que se unen los argumentos técnicos y políticos con los personajes que interpretaron la historia del Tratado de Versalles. Cualquier comentario de "Las consecuencias económicas de la paz" -que inevitablemente debe dividir su contenido- no hace justicia a la unidad cerrada de su exposición, a la formidable fuerza dialéctica de su argumento unitario. No obstante, es cierto -como indicó Dennis Robertson- que en "Las consecuencias económicas de la paz" hay tres libros en uno: un folleto político, que ataca con fuerza incontenible la moralidad de los Tratados de la Paz de Versalles (una paz injusta "cartaginesa", según la denominó Keynes) a la luz de las ideas vigentes en el momento del armisticio; una discusión técnica rigurosa de las cláusulas económicas de los Tratados de Paz (las célebres reparaciones alemanas imposibles de pagar en opinión de Keynes) y una discusión y crítica de las relaciones económicas internacionales y relaciones entre clases antes de

1914. La unión entre estos libros es perfecta y el aderezo del análisis, concediendo especial importancia al carácter de los políticos que firmaron los Tratados, ofrece una nueva perspectiva de los problemas planteados. Si el lector nos permite una recomendación, podría aprovechar la oportunidad para conocer no sólo el resumen de esta obra fundamental de Keynes -a través de la síntesis de sus argumentos que contienen los "Ensayos de Persuasión"- sino a adquirir su versión castellana completa que la propia Editorial Crítica incorporó a su colección con el número 172 (\*).

El segundo tema abordado por Keynes en los "Ensayos de Persuasión" es el que se refiere a la inflación y deflación. Se trata de unas páginas que el lector debe leer sin prejuicios. Se ha afirmado con insistencia y con error que Keynes fue un propagandista pertinaz de la inflación como solución de los problemas de su tiempo. Nada más lejos de la realidad. Keynes pensaba que la salvación del sistema capitalista residía en su eficacia. Si esa eficacia no era infinitamente superior a la del comunismo, el sistema capitalista sucumbiría (\*\*). Esa eficacia del sistema capitalista es la que le exige no caer en la inflación. Ya en "Las consecuencias económicas de la paz" Keynes había recogido un pensamiento atribuido a Lenin: "No existe un medio más sutil y más seguro de destruir las bases de la sociedad capitalista que alterar el valor de su dinero". La inflación es, por tanto, para Keynes el gran disolvente de la eficacia de la sociedad capitalista. La denuncia de los efectos de la inflación llevaría a Keynes a escribir las mejores páginas que nin-

-----  
(\* ) John Maynard Keynes: "Las consecuencias económicas de la paz", Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, Barcelona, 1987.

(\*\*) A la inversa, podría afirmarse siguiendo el argumento keynesiano, que la forma de luchar contra el comunismo era derrotarle con la administración eficiente de recursos que logra el capitalismo y obligarle a cambiar su lógica económica. ¿No es ésta la enseñanza que ofrece la "perestroika"?

gún economista haya escrito jamás sobre el tema. Esas páginas forman parte de su "Tract on Monetary Reform" que se incluyen en los "Ensayos de Persuasión". Son páginas de una fuerza y de un acierto extraordinarios que el lector tiene disponibles en las páginas 69 y siguientes de la edición española de este ensayo. Su argumento central es que el gran ganador de la inflación es el empresario, pero sus beneficios extraordinarios ganados gracias a la inflación constituyen la causa de su desprestigio social: "Convertir al empresario en un logrero es asestar un golpe al sistema capitalista porque destruye el equilibrio psicológico que permite la perpetuación de recompensas desiguales. La doctrina económica de los beneficios normales, vagamente aprehendida por todos, es una condición necesaria para la justificación del capitalismo. El empresario solo es tolerable socialmente en la medida en que puede sostenerse que sus ganancias están, en alguna relación, con lo que, aproximadamente y en algún sentido, sus actividades han aportado a la sociedad". Son estas unas palabras que todo empresario debería grabar en su mente y que todo político que desee consolidar la legitimación social del sistema de economía de mercado jamás debe olvidar.

Pero a Keynes le preocupaba igualmente el otro mal del sistema capitalista: el desempleo y para luchar contra él recomendó en los años de "Ensayos de Persuasión" el uso de la política monetaria y la revisión del patrón-oro. En esa pretensión Keynes chocó frontalmente con la decisión adoptada por Winston Churchill como Canciller del Tesoro de Inglaterra que el 28 de abril de 1925 decidió restaurar el patrón-oro que había sido abandonado durante la I Guerra Mundial. Esa vuelta al patrón-oro se decidió sobre la base de establecer una paridad de la libra con el oro exactamente igual a la paridad de la ante-guerra. Esta paridad de la ante-guerra se había perdido durante el conflicto y también durante la paz subsiguiente, de tal forma que, en relación con la principal divisa competitiva del momento, el dólar, la libra se cotizaba por debajo de su nivel de la ante-guerra. Dicho en otros términos: la fijación de la paridad de la libra en relación con el oro se hizo a un tipo de cambio

que sobrevaloraba el que en aquel momento regía en el mercado. Keynes publicó tres artículos demoledores contra esa decisión de Churchill en el "Evening Standard" que recogería más tarde en un folleto titulado expresivamente "Las consecuencias económicas de Mr. Churchill". En ese trabajo -uno de los más proféticos que Keynes escribió en su vida- indicaba que el error fundamental de Churchill estuvo en sobrevalorar la libra en un 10% respecto de su cotización en el mercado y que esa decisión iba a producir una gran depresión en las industrias exportadoras británicas, las principales y directamente afectadas por la decisión de Churchill. La rigidez de los salarios haría que esas industrias exportadoras no pudiesen conseguir mejores costes y que, por lo tanto, fuesen víctimas de una depresión profunda que extendería el paro en Gran Bretaña. Los efectos pronosticados por Keynes no tardaron mucho tiempo en registrarse. El lector de los "Ensayos de Persuasión" tiene ese documento en las páginas 213 y siguientes de la edición española.

La extensión del paro masivo a consecuencia de la vuelta al patrón-oro en las condiciones en que Churchill lo había hecho, se convertiría en los finales de los años 20 en el gran mal de la sociedad británica. Es en esta circunstancia cuando Keynes escribe otro de sus folletos: "¿Puede hacerlo Lloyd George?". Folleto escrito en colaboración por Hubert Henderson en apoyo de la campaña de Lloyd George en las elecciones generales de 1929. La gran novedad de este folleto keynesiano reside en defender el gasto y las obras públicas como elemento fundamental para sacar a Gran Bretaña del paro en el que estaba sumida. Lloyd George, pese al apoyo keynesiano, no logró la victoria en las elecciones del 29. Tampoco sus recomendaciones se siguieron por los gobiernos británicos y el país iba a sumirse, con otros países occidentales, en la Gran Depresión de los años 30. La evolución del pensamiento de Keynes en estos años puede seguirse a través de los artículos que se recogen en los "Ensayos de Persuasión" y, fundamentalmente, en el folleto "Los medios para la prosperidad", escrito en 1933 en el que se contienen

muchas de las ideas que iban a informar, posteriormente, la "Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero". Obra capital de Keynes escrita en 1936 en la que el gran economista británico elabora el modelo al que respondía el comportamiento de los países capitalistas en los años 30. La "Teoría General" conmocionó el pensamiento económico y ofreció los medios y el punto de apoyo para elaborar una política frente a la crisis. Hoy, con la distancia del tiempo, comprendemos bien que la "Teoría General" fue la teoría de una economía en depresión, que no iba a informar ninguno de los programas políticos en esa década.

El lector puede encontrar la marcha del pensamiento keynesiano, las propuestas derivadas de la "Teoría General" y su interpretación en los artículos que el número 17 de "PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA" contiene.

En 1940, cuando Keynes vuelve otra vez a ser asesor de los gobiernos británicos y, curiosamente, de Winston Churchill, escribe un nuevo folleto: "Cómo pagar la guerra". Un folleto que debe interpretarse como una aplicación concreta de los argumentos teóricos contenidos en la "Teoría General" para evitar el mal al que podía llegar una economía asediada por los gastos bélicos: la inflación. De nuevo aquí la presencia del mal de la inflación -como la última consecuencia de una economía de guerra- testimonia la preocupación keynesiana por los efectos de la inflación. Este folleto keynesiano puede encontrarlo el lector en las páginas 367 y siguientes de los "Ensayos de Persuasión".

Otros muchos y breves "Ensayos" se contienen en la obra que comentamos y hacia los cuales queríamos llamar la atención de los lectores: el breve y luminoso panorama trazado a consecuencia de su estancia en la Rusia soviética en 1925, la conferencia pronunciada en Madrid en la Residencia de Estudiantes bajo el sugestivo título de "Las posibilidades económicas de nuestros nietos" en el año 1930. La estancia en Madrid de Keynes y sus opiniones sobre la si-

tuación de nuestra economía se recogen asimismo en el número 17 antes aludido de "PAPELES DE ECONOMIA ESPAÑOLA" y a él remitimos a los lectores que quieran recordar lo que Keynes opinaba de los problemas económicos españoles.

Completan los "Ensayos de Persuasión" algunas opiniones políticas que definen la posición ideológica de Keynes como son, por ejemplo: "El fin del laissez-faire", escrito en 1926 y "¿Soy un liberal?" escrito en 1925 así como "Liberalismo y laborismo" escrito en 1926. Por la lectura de esos "Ensayos" se podrá comprobar la peculiar ideología política de Keynes que él mismo definió en 1942: "Creo que se me debe considerar -y ésto me complacería- como un independiente. Pero, en verdad, sigo siendo un liberal y mi sitio en la Cámara debe estar con los liberales". Por los liberales fue invitado en distintas ocasiones a presentarse a las elecciones como tal y también lo fue por conservadores y laboristas. No aceptó en ningún caso esas invitaciones testimoniando el carácter de independiente con el que se autocalificaba.

La segunda pregunta que se formulaba al principio de este comentario era: ¿por qué recomendamos como "Libro del Mes" a los "Ensayos de Persuasión"? Hay tres respuestas a esta pregunta. Ante todo, porque es una obra divertida. Escribir de Economía y apasionar a los lectores es un don singular que muy pocos poseen. Keynes tuvo esa habilidad en un nivel al que ningún economista ha llegado. En segundo lugar, Keynes ofrece en los "Ensayos de Persuasión" un cuadro colorista de los hechos que han constituido la historia que condiciona nuestro tiempo. Son hechos distantes en el tiempo pero aleccionadores que deberíamos conocer quienes vivimos la crítica situación actual. En tercer lugar, nuestra recomendación del "Libro del Mes" es económica, una virtud importante para los hombres de las Cajas de Ahorros a quienes nos dirigimos. Si caen en la tentación de seguir nuestro consejo y adquieren los "Ensayos de Persuasión" y "Las consecuencias económicas de la paz" (ambas en la misma colección) no tendrán que desembolsar más de 3.000 pesetas.

¿Hay quien dé más por tan poco desembolso?. En cualquier caso, la compra vale la pena para completar su biblioteca, aunque por el momento no se tenga tiempo para su lectura. Es posible que una tarde de diciembre, en estos días que se aproximan de descanso, caigan en la tentación de leer la compra económica que hoy les recomendamos. Es seguro que cuando lo hagan no abandonarán la lectura emprendida y nos agradecerán la recomendación que hoy les hacemos.